Estudio de la inscripción inédita de la fusayola del poblado ibérico de Castell de Palamós (Gerona) y sus relaciones con otros textos

A. E. PRESCOT (1)

La fusayola C-2391 (foto 5) lleva un texto de tipo linear leído de izquierda a derecha. La fila A de signos ibéricos forma un círculo alrededor de la parte superior y tiene 3 marcas de puntuación que hacen divisiones entre aglomerados de elementos o posibles «palabras». La separación que indican estas marcas ha sido una de mis mayores preocupaciones en este breve ensayo (fig. 1).

Sin entrar en los detalles del procedimiento de estudio para hacer la división de los aglomerados en sus elementos lógicos, basado en el análisis previo, durante años, de todos los textos ibéricos disponibles, presento los elementos de esta fusa-yola y sus analogías con otras inscripciones.

El cuadro 1, de comparación de signos, indica que la grafía corresponde, en general, con la llamada de la «costa catalana» por J. Untermann. Sin embargo, es interesante señalar que en la fusayola de Palamós tenemos dos signos para la a, uno de los cuales aparece solamente en Ampurias y en la región ibérica transpirenaica de Enserune.

Es muy probable que el texto se inicie, como es general, con un nombre propio: Digirsbalaur, separado por dos puntos en línea vertical. Es importante considerar la cuestión de los «grupos consonantales» en el ibérico. Al principio de palabras no existe más que un grupo consonantal, como st., lo que se ve en el elemento stan (Estela de Sagun-



Palamos - Gerona - Fusayola 1 -

 $\frac{\text{File A}}{\text{if } -\text{gi-r-s ba-l-a-ur a-r-u'i}}$

PANPRYNX ORA (A)

Fig. 1.

⁽¹⁾ Estudio anexo al de Zaida CASTRO CUREL: Fusayolas ibéricas. Antecedentes y empleo.

	beto ual	Fusayola 1 (Palamós)	Fusayola (Margalef)	Empúries (ibérico S. IV)	Empúries S. VI-V (griego arcaico)	Alcoi (jónico arcaico)	Ullastret (S. V-IV)	Castelló (S. V-IV)	Liria
٥	٠.	D, R	Φ	R	(jónio) A	A	D, P	P, P	P
	و	I	-	V	΄.Ε	H : E.7 ?	e .	r	崖, 烂, 崖
	i	N, K	-	N,N,K	1	1	~	M	N, W
	0	H	-	н,н	0	\$	Н	H	
I	υ	1,0,7	-	1, v, r	V	√ ¹	1	↑	↑命
P	3 o	i l	l	l	BA	BA	(1	1
l	3e	\mathcal{S}		ア, ダ	BE , PE (H)	BH	४	ಶ	খ দু
1	ві	-	-	၉	B ı	B1	6	P	P
1	30	*	-	**	Bo' (BVS.)	₿♦	*	*	*, *
I '	3U			п -	13√	BV	-	_	_
K (Ga	-		△ , ⋩	ra, ra	LA	A, A	۵,۸	♠ ,♠
,	Ge	۴	6	<	LE 'KE (H)	CH, KH	c, ¢	c, c, e	C
	Gi	~	-	✓	ri, Ki	1,14	✓, ✓	4.2	かも, *
	Go		-	₹,\$	To, Ko (+J)	rs, ks	*	X	X .
(<u>-</u> 0	-	_	∅,◊	. /v, KV	rv, kv	·⊙	— ?	0,0,0
 	Da	_	-	×	ΔĄ,TA	AT, AA	×	X	_
,	De	~	3 (tell)	ø, ø	AE,TE(H)	HT, HA	Ø, ⊗	⊗	⊗
	Di	\forall	Ψ [भ, भ	ΔI, TI	Δ1,Τ	4, 44	4, H	4,4
	Do	~	- ,	का, का	D0, T0 (N)	$\Delta \Diamond$, $\uparrow \Diamond$	ய,ய	ىس,ىس	ui.
	DU	_	 -	Δ, Δ	△v,TV	AV,TV	4,4	△,4,4	4, 🛆
	L	$\nabla' \nabla$	^	^	\wedge	^	^	^	
	R	a, 9	O.D:	a, 9, b	Р	▷, ▷	P, P, a	9,9,0	የ,ዋ, (
	$_{N}$	~	\sim	~	۲	~	~	~	~
	\$	ş	-	\$.5,M,E	ξ	{, m_	3. M	3, M	3, }, {, M

Alfabeto ibérico.

to, 269 Maluquer). En una lengua de Oriente Medio con idénticas letras esta palabra tiene el sentido de «hermano». La mayoría de los ejemplos de grupos consonantales como final de elemento (algunas veces dentro de aglomerados, señal de la necesidad de un corte) aparecen: 1) arskere (Enserune, LXIV, 5); 2) durs-biur-ar (A. n.º 10); 3) en ausrikar del rhyton de Ullastret, de cuya lectura no estoy convencida; 4) en ban-gurs (Liria, 9); 5) abar-sa-ena no tiene grupo consonantal, puesto que la lectura se hace entre abar y sa (plomo de Liria); 6) ses-gers-dur-an (plomo de Alcoy); en monedas de una misma serie (Vives, ceca 90) aparece ikalkunsken/ikalkusken donde se puede considerar más una variación escribal que una asimilación o desasimilación del elemento conocido kus.

Este aparente grupo rs debe representar una pérdida de vocal como se ve en an-bels comparando con ildu-beles. Existen un par de casos donde no se sabe si la sibilante s pertenece al elemen-

to que sigue o al elemento que le precede. Por ejemplo: en andalskar donde puede ser andal-s-kar: andals + kar o andal + s(a)kar como en el sakar en la estela de Benasal. En la estela de Tarragona, de la cual citamos el andalskar, creo que la primera fila debe leerse con corte ar (etaqe) con la enfática (q) en vez de la oclusiva sorda k.

Estableciendo relaciones entre digirs o tigirs y otros aglomerados de la costa catalana, el mayor parecido ocurre en una piedra de Ampurias donde aparece tigirs que, según mi opinión, apoyada por algunos expertos, los dos trozos de piedra que están unidos, no son de la misma composición calcárea y entraron en el Museo en distintas épocas, aunque en la fotografía parezcan verosímiles. akar tendrá que separarse de tigirs. Esta importante lápida exhibida en la Sala de Ampurias del Museo Arqueológico de Barcelona, debería ser motivo de examen por otros especialistas cuya opinión sería muy provechosa. Este elemento

tigi debe ser nombre propio de persona, posiblemente teogónico. Un plato de Ampurias (siglo v antes de C.) tiene un elemento tigi en letras griegas arcaicas, según he comunicado en el Coloquio de Salamanca de 1974. Se notan en esta inscripción vacilaciones entre d y t que son propias no sólo de las transcripciones de los signos, sino también propias de la misma escritura. Creo que hay antecedentes de oclusivas sordas y sonoras, al menos en las primeras inscripciones del ibérico en la Península. Los escribas podían, a veces, indicarlas sirviéndose de variantes de signos, aunque es prematuro sacar conclusiones definitivas sobre este problema.

Otra parte del mismo aglomerado es bal-aur. En la estela de Tarragona vemos adin-bel-aur sin duda alguna un nombre personal masculino. Puesto que adin aparece en primera posición en este compuesto nominal, creo que se debería descartar la posibilidad de que se trate de un sufijo o de que tal elemento sea indicador de gentilicio. Esto también se ve en la-ker-belaur (San Miguel de Sorba, G.M. 381). En un estudio «a mi-chemin» trato estos temas en la sección de rationales fonética.

El tercer aglomerado separado por dos puntos, de la fila A en la fusayola de Palamós, es aru'i. Una pequeña marca, parecida a un apóstrofe, aparece también en otros textos. Otra marca semejante, como apóstrofe, aparece en la fila B de la misma fusayola, en ber'-i. Beltrán ha publicado una inscripción que se lee a'ubas y que se ha transliterado como aiubas. ¿Acaso se ha pensado en una laringal perdida?

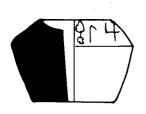
La terminación de *üi* en *anüi* es enclítica y parece estar relacionada con textos que tienen gran posibilidad de ser dedicatorios, según acertadamente ha dicho Michelena. Aparece como final de varias inscripciones (estela de Benasal, de Cabanes, de Barcelona y de Sinarcas). A lo mejor no es sufijo, sino más bien una partícula —preposisión con sentido de «para»—. El elemento *an* se ve

en un fragmento de campaniense A, como texto único; en combinación con bal-an en Enserune. Siendo este otro elemento que veremos más adelante porque figura en la inscripción de la fusayola de Palamós y en la de Margalef. No es necesario que an sea sufijada, aunque en algunas ocasiones posiblemente lo es, como cuando aparece como texto único, independiente. En otro texto de Enserune, sobre cerámica campaniense, leemos an-basti donde, por cierto, el elemento an puede ser un elemento independiente en combinación con otros o es proclítico: preposición con sentido de «a» o «para», seguido de un nombre propio o común. Este an aparece como texto único en el grafito de la fusayola 791 del Cabezo de Alcalá de Azaila. El üi siguiendo el alemento an en an-üi debe indicar una lectura de «para an». Cuando an aparece independiente, es nombre propio o teogónico y cuando se ve en condición enclítica debe representar al acusativo a más n enfático o an dual. Por ejemplo, en un texto largo de Euserune, la primera fila contiene los elementos bel-an, siendo bel el nombre teogónico y -an el elemento desinencial: el sufijo del acusativo.

La fila B de la fusayola de Palamós comienza con el signo a que no está escrito como en la fila A. El primer elemento destacable es alor. Se ve en una estela de Barcelona como alor-ildu siendo ildu otro elemento claro como ildu-bel-es. También se ve alor-digis en Lécera (G.M., 39, Misc. 1949) que podría acaso reunir dos elementos presentes en cada una de las dos filas A y B: digirs y digis que pueden estar relacionados. Es probable que las terminaciones en -r son una añadidura de fipo ildu/ildur (ildubeles/ilduradin). El siguiente elemento es ber'i y se conglomera con ber'i-bor que nos recuerda el borboroniu del plomo de Castellón, borbeliórku del plomo de Ullastret y berbeinar de la estela de Sinarcas. Todos deben ser nombres propios, acaso gentilicios. Se puede reconstruir el elemento bei de berbeinar en bel, lo

- Fusayola 2 •

Margalef - Lerida





3 D 4 D I DD D V NE 4 D

Te-te-1 - Ti-1 - Ba-1-a-r Ka -n-Ke-Ti-a

que se ve en la ecuación: adimel = adinbel = adimeis = adimels = adinbels. Siendo adimel de los Ennegensis y adimeis de los Libenses y los dos de la Turma Saluitana en el bronce de Ascoli (Cil. I, 2, 709). Comparto la opinión de Solá i Solé sobre el origen fenicio de adinbel atestiguado en las inscripciones de Biblos desde el siglo IX a. C., muy común en el área de Chipre desde la misma época hasta el siglo IV a. C. y en otras inscripciones de Sicilia, Malta y Cerdeña. Es interesante constatar que la vocalización DNBL coincide con lo previsto y efectivamente aparece en la forma acádica. Es lógico que estas tradiciones del lenguaje perduren por largo tiempo en el Mediterráneo, pero por ello no deben perturbar lo que indican los hallazgos arqueológicos.

Continuando con la fila B aparece a-r(t)iu. El signo ti se ve en un grafito de Ampurias que se lee ti-be-r(i) y que se corresponde con una moneda de la misma Ampurias con la leyenda tiberi. Este arti aparece en la palabra arti-dur del plomo de Cigarralejo, en letras jonias arcaicas. La inscripción termina con ker-ii, conjunto muy interesante en vista de la interpretación de -ii— como «para». Podemos así postular una traducción parcial que sería:

«para alor-ber'ibor- (?)-(?)

Es bien sabido que los nombres propios ibéricos están compuestos de elementos que se combinan de varios modos en palabras del vocabulario.

* * *

La inscripción de la fusayola n.º 71-114 del poblado ibérico de Margalef (Lérida) tiene un elemento común con la de Palamós y éste es: bal. La leyenda comienza con un signo curioso que interpreto como tete-l. Este elemento aparece en una pondera (G.M., 34 a); en Liria n.º 40 este mismo signo aparece debajo del brazo extendido de uno de los caballeros y se lee be-te-te-r. En un plato de Liria n.º 8 se lee te-te, siguiendo con til que es otro elemento destacable.

El bal-ar es muy parecido al bal-aur de la fusayola de Palamós. Continuamos con el elemento kan que aparece en cerámica gris del siglo III a. C. y que tanto como an aparecen como textos únicos en Ensurene (campaniense A del siglo IV a. C.). En un plato de Abenjibre, en signos tartésicos, pero de lenguaje ibérico, como muy bien ha indicado Maluquer de Motes, se lee kan-an-i-ke.

El último elemento es ketir, este aglomerado de la fusayola de Margalef tiene cierta analogía con el nombre ketiuion (Ketobriga: Setubal). La lectura de ke-ti-a puede ser četia (Setia) porque en estelas funerarias aparece unas veces seltar (Cabanes, Sinarcas y Cretas-Teruel) y en Fraga keltar (consagrado). En un plato de Abenjibre (Maluquer, 249) aparece el elemento kan en combinación con kiter y en el plato 251 de la misma serie aparece como keter. La grafía de la fusayola de Margalef muestra otra versión de la misma palabra.

Las aportaciones de la Arqueología son de gran importancia en el progreso del estudio de una lengua, sobre todo cuando las excavaciones son bien llevadas y los objetos bien clasificados. Aunque un idioma no puede ser descifrado más que por medio de una lingüística rigurosa, no se puede, y creo que no se debe, prescindir de una posible correlación entre el hallazgo arqueológico y el mensaje que lleva.

Para terminar este breve estudio quiero compartir una hipótesis que ha surgido durante el estudio de estas dos fusayolas con inscripciones. ¿Quién ha podido grabar estos signos en ellas? ¿Eran acaso las mujeres? Existen testimonios de mujeres escribas en las cultura del Cercano Oriente y del Egeo, por lo menos desde el 2.º milenio. También es una tradición reconocida en la Alta Edad Media, como fue bajo el reinado de los Beni Hud en Zaragoza. La mitología provee abundante material sobre la relación cthónica y supersticiosa del arte de hilar en general y de las fusayolas en particular. Sería interesante llegar a saber algo más sobre la mujer ibérica y esto será, tal vez, posible algún día mediante las lecturas de inscripciones en objetos de uso femenino.

ANALOGÍAS CON OTROS TEXTOS IBÉRICOS

FUSAYOLA 1

Fila A

Digi - r - s - bal - aur

1) digi - r - s

Biur'tigi
Aur Tigi

2) Bal aur' (Fus. 1) Bal aur'
Bal ar (Fus. 2) Bal e gasi Kaur
Adin Bel aur'
La-ker Bel - aur'
uni - bel
b) ar ar bani

Di-gir-s

Tiginai

Lápida de Ampurias (Maluquer, 256 b)

Ampurias, plato siglo v a. C.
 con letras griegas (Prescot)
 Orleyl, IV (Fletcher)

Moneda de Narbona (Hill, 38)

Estela de Tarragona
Plomo de Alcoy
Estela de Tarragona
Plomo de Castellón (2)

Plomo de Castellón (2 veces)
Plomo corto de Ullastret

— Liria 80

arü 'i-an üi	ar ar bel ar bel ar erüi an an üi (anüi/uüis) an an ü i	 Enserune, texto único (E. LXVII, 1) Liria, 72 Enserune (E. LXVI, 30) Liria 40, 10 Estela de Fraga, final Enserune (E. LXV, 5, 6, 17) Enserune (E. LXIV, 27) Fusayola 791 de Azaila Estela de Barcelona (final)
Fila B		
alor Beŕ-i Boŕ 1) Ber-i 2) Bor artiu	alor IIdu alor Ti gis Beri Kar Ber'bei - nar Ber'Bel nar Ber'- sa Ti - Ber'i Ti - Ber'i Bor - ber'oniu Bor - Beli - orku Bor - ako - u Bor - s - te: abar'-ke bor-s-te Bor-tol-oike bobam Bor - te - bar ar tidur arti - n - gi	 Estela de Fraga (inicio) Lécera (G.M., 29) Plomo de Castellón Estela de Sinarcas Moneda de Obulco Moneda de Ampurias Ampurias. Grafito cer. común Plomo de Castellón Plomo de Ullastret Plomo de Ullastret Plomo de Ullastret Ullastret, 1959, 16 Liria, 40, 1 Plomo de Cigarralejo Rhyton de Ullastret
Kerüi	Kerui: ne-Ide-Kerui	- Plomo de Ullastret
FUSAYOLA 2		
Te-te-1	Biur Tetel	— Pondera (AA, G.M. 34a)
Til	ai - til - erabe an - e - til - e til - e - is	 Abengibre (Maluquer, 243) Ensurene (E. LXVI, 24) Ostrakon de Pontos
Bal ar (como fusayola 1)		
Kan Kedia Kan Ketir	Kan	— Ensurene, texto único (E. LXIX, 6)
	Kan- (ani-ke) kiter Kaska - keter	 Abengibre (Maluquer, 249) Abengibre (Maluquer, 251)

Barcelona, mayo 1979

BIBLIOGRAFÍA

ALBERTOS FIRMAT, M. L.: La onomástica personal primitiva de Hispania, Tarraconensis y Betica. 1966, Salamanca.

ALMAGRO BASCH, M.: Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas. 1952, Barcelona. APPIANI ALEXANDRINI: Romanarum Historiarum quae

supersunt. 1840, Parisiis.

ARRIBAS, A: Los iberos. 1965, Barcelona.

BARBER, E. J. W.: Archaelogical Decipherment. 1974, Princeton.

BELTRAN, A.: Sobre el rótulo de «Ildur-adin» en una estampilla de Azaila. Caesaraugusta, 21-22, et alia opera. 1964, Zaragoza.

BELTRAN LLORIS, M.: Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila - Teruel. 1976. Zaragoza.

BELTRAN VILLAGRASA, P.: Conexiones de algunas interpretaciones de los textos ibéricos de Liria. Preh. Levantina, 12. Valencia.

BERNABO BREA, L.: La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y la Península ibérica. 1954, Madrid. CHADWICK, J.: The Mycenaen World. 1976, Cambridge. CHEVALIER, J., et GHEERBRANT, A.: Dictionnaire des symboles. Ed. R. Lafont, 1969, Paris.

DONNER, H. und ROLLING, W.: Kanaanäische und ara-

mäische inschriften. 1969, Wiesbaden.
DRIVER, G. R.: Semitic Writing from Pictograph to Al-

phabet. 1976, London.

FATAS CABEZA, G.: La Sedetania. 1973, Zaragoza.

FLETCHER VALLS, D.: Cinco inscripciones ibéricas de los Villares - Caudete de las Fuentes (Valencia). 1978, Va-

FRIEDRICH, J.: Decifrazione delle scritture scomparse. 1973, Sansoni Università.

GELB, I. J.: Historia de la escritura. 1976, Madrid.

GOMEZ MORENO, M.: Misceláneas, Historia, Arte, Arqueología et alli opera.

HERM, G.: The Phoenicians. 1975, Londres.

HARPER, R. F.: Assyrian and Babylonian Literature. 1901, New York. MALUQUER DE MOTES, J.: Epigrafía prelatina de la Pe-

nínsula Ibérica. 1968 et alli opera.

MASSON, O., SZNYCER, M.: Recherches sur les Phéniciens à Chypre. 1972, Paris.

MOSCATI, S.: Scoprendo l'antico oriente. 1962, Bari.

OLIVA PRAT, M.: Excavaciones arqueológicas en la ciudad ibérica de Ullastret. 1968, Gerona. Et alia opera.

POUILLOUX, J.: La rencontre de l'Hellenisme et de l'Orient a Chypre entre 1200 et 300 a.C. V Congreso Int. de Est. Clásicos. 1974, Madrid, págs. 233-40. PRESCOTT, A. E.: I Coloquio sobre lenguas y cultura pre-

romanas en la Península Ibérica. Salamanca, 1974.

PRESCOTT, A. E.: XIV Congreso Nacional de Arqueología. Vitoria, 1975.

PRESCOTT, A. E.: II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica. Tubingen, 1975. Salamanca, 1979.

PRESCOTT, E. A.: XV Congreso Nacional de Arqueología. Lugo, 1977.

SOLA i SOLÉ, J. M.: Assaig d'interpretació d'algunes inscripcions «iberiques» mintjançant al Fenici i Púnic. 1968. ROBERTS, J. J. M.: The Earliest Semitic Pantheon. London, 1972.

TARRADELL, M.: El impacto greco - fenicio en el extremo Occidente: resistencia y asimilación. VI Congreso Int. de Est. Clásicos. 1976, Madrid.

TOVAR, A.: Ensayo sobre la estratigrafía de los dialectos griegos. 1944, Madrid. Estudios dedicados a Menéndez Pidal. Léxico de las inscripciones ibéricas. 1951, Madrid. Magna cum alia opera.

VON SODEN, W.: Akkadisches Handworterbuch. 1972,

Wiesbaden.

Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica. Universidad de Salamanca. 1974,

págs. 319-328.

Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica. Tubingen, 1976. Salaman ca, 1979, págs. 273-281.

Ampurias. Revistas anuales, omnia. Minos. Vol. III, fasc. 1. Salamanca, 1954. Sources Orientales. Le Monde du Sorcier. Paris. Corpus Vasorum Hispanorum. 1955. Madrid.